

Jazanut

EN EL MOVIMIENTO MASORTI

El Jazan y sus funciones

En tiempos talmúdicos, el jazán tenía a su cargo varias funciones, como ser: el sacar los rollos de la Torá para su lectura, tocar el Shofar para anunciar el comienzo del Shabat y las festividades y también actuar, en algunos casos, como oficiante en los servicios religiosos.

En aquellos tiempos no había un jazán permanente y cualquier miembro de la comunidad podía actuar como tal. Fue en los tiempos de los Gueonim que el jazán pasó a ser un sheliaj tzibur (enviado de la comunidad) permanente. Comenzaba a existir el deseo de las comunidades de engalanar sus oraciones mediante un contenido musical.

Desde fines del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial se considera como la era de oro de la jazanut, en la cual se popularizó por los grandes intérpretes (jazanim) como Gerson Sirota, Iosele Rosemblat, Mordejai Herschman, etc. En el período de la posguerra Moshé Kusewitzky y sus hermanos, Leib Glantz, etc. Ya en los tiempos bíblicos hallamos la expresión del sentir religioso mediante cánticos y poesías. En el Templo de Jerusalém la música y la composición poética tenían una suma importancia.

En la actualidad, sobre todo con el surgimiento del Movimiento Conservador, el jazan cumple otro tipo de actividades, más relacionada con la docencia, y no sólo es convocado para la participación en los oficios religiosos. En la mayoría de las comunidades debe desempeñarse como Moré (maestro) en la instrucción de los niños para su Bar/Bat Mitzvá y curso de Talmud Tora, y al mismo tiempo desarrollar actividades musicales en la preparación y dirección de coros para distintas oportunidades como servicios religiosos, actos culturales y eventos sociales.

A título personal, viví dos experiencias muy distintas en los últimos 40 años respecto al rol del jazan y la jazanut en Argentina.

En la década del setenta tuve la oportunidad, luego de varias y arduas audiciones y exámenes estrictamente de nusaj hatefila, de ingresar al Templo de la calle Paso, que en ese momento era el lugar donde los congregantes podían escuchar y disfrutar de la liturgia más pura y tradicional. Era solo una sinagoga (línea ortodoxa), donde mis funciones se limitaban a participar en los oficios religiosos y ceremoniales en los cuales se requería música litúrgica. En los oficios también participaba un coro, formado sólo por voces masculinas.

La participación de los congregantes era prácticamente nula. Ellos en su gran mayoría, venían para escuchar al Cantor y coro, ya que se entonaban composiciones litúrgicas que parecían sinfonías.

En el año 1990 ingrese a la Comunidad Benei Tikva, donde los oficios eran muy diferentes. Es decir, la participación de la congregación tiene un valor fundamental y las funciones del jazan no se limitan sólo a la interpretación de las tefilot sino, al mismo tiempo, a desarrollar una tarea docente, tanto en la parte educativa como musical.

Jazan Oscar Fleischer
Comunidad Benei Tikva
Buenos Aires, Argentina